

«No me importa mi triunfo, sino el de los chavales que van a torear»



ESTEFANÍA ZARALLO

✉ ezarallo@hoy.es

Once años después de presentarse como becerrista, Alejandro Talavante vuelve a Puebla de Sancho Pérez pero esta vez como ganadero de toros

BADAJOS. El 15 de mayo del año 2000, Puebla de Sancho Pérez era testigo del debut de un nuevo becerrista: Alejandro Talavante. El joven, vinculado a la población al ser la localidad natal de su madre, apenas contaba con 12 años de edad. Este sábado, más de una década después pero en el mismo escenario, Talavante, convertido ya en una figura del toreo, volverá a presentarse, pero esta vez no será como matador, sino como ganadero.

El sábado, el Patronato de Tauro-maquia de Badajoz ofrecerá una novillada en Puebla de Sancho Pérez la que actuarán cuatro alumnos de la Escuela Taurina: Miguel Ángel Silva, María del Mar Santos, Luis Manuel Terrón y Luis Miguel Nahrro. Estoquearán reses de Talavante. «No tenía en mente debutar, tenía mi camada de novillos para dejarlos como erales y lidiarlos el año que viene, pero se me ofreció la posibilidad de debutar con una becerrada en la Puebla y la verdad es que me podía encajar y me hacía ilusión, también por los chavales. Todo eso me motivaba mucho como ganadero y accedí encan-



Talavante y el banderillero Manuel Izquierdo con un becerro criado a biberón en su finca. :: J.VARNELAS

«El toro que me gustaría criar se parece mucho al que están criando ellos. No es fácil comprarles, pero a mí me han dado todas las ventajas por ser amigo de la casa por lo que quiero darle las gracias a Joaquín y a Álvaro por el trato que me han dado. Mi ilusión es perdurar el encaste que ellos han creado y poder disfrutarlo en mi casa. Sobre todo pretendo que mis compañeros puedan sentirse y puedan disfrutar, que al fin y al cabo, es el objetivo de este proyecto», subraya Alejandro Talavante.

«El toro que me gustaría criar se

parece mucho al que están criando ellos. No es fácil comprarles, pero a mí me han dado todas las ventajas por ser amigo de la casa por lo que quiero darle las gracias a Joaquín y a Álvaro por el trato que me han dado. Mi ilusión es perdurar el encaste que ellos han creado y poder disfrutarlo en mi casa. Sobre todo pretendo que mis compañeros puedan sentirse y puedan disfrutar, que al fin y al cabo, es el objetivo de este proyecto», subraya Alejandro Talavante.

Sus compromisos a lo largo de la temporada, viajes, campaña americana o tentaderos no le restan tiempo para dedicarse en cuerpo y alma a la cría del toro bravo, algo que hace en la finca que posee en las inmediaciones de Olivenza, cerca de la frontera con Portugal. Reconoce que se encarga personalmente de la ganadería, dedicando parte del día a trabajar en ella. «Aprendo mucho de los ganaderos que conozco y con los que tengo gran amistad, trato de aplicar esos

conocimientos con mis reses y me divido bien el trabajo. Voy poco a poco, no tengo prisa porque lo que quiero es hacer las cosas despacio y bien para que todo lleve su cauce», apostilla.

De momento será la única tarde en la que lidie ganado este año. A Puebla de Sancho Pérez llevará añejos de la última camada, pues las dos anteriores las ha utilizado para ir viendo el producto en su finca a través de tientas. Preguntado sobre si considera que es pronto para anunciarse como ganadero, considera que todo es más fácil con una ganadería formada y heredada como la suya. «De hecho dos de los novillos que se lidiarán se engendraron en Núñez del Cuvillo y nacieron aquí en mi casa», recuerda.

El sábado estará en la Puebla, desde el callejón, con los mismos nervios que aquella tarde de mayo en la que debutaba como becerrista. «Aunque no me juegue nada físico sí que es una gran responsabilidad y lo pasaré mal, pero no por mí o por el triunfo que pueda tener, sino porque permitan a los chavales seguir soñando aquello que hacen de salón y que los novillos les dejen desarrollar todas las ideas que llevan dentro. Y sobre todo, que se puedan divertir, que es de lo que se trata en estos festejos», apunta.

No en vano, reconoce que le hace una especial ilusión que sean alumnos de la Escuela Taurina, como lo fue él en su día, y en un escenario como la plaza de toros de Puebla de Sancho Pérez. Allí han vivido toda su evolución como torero por lo que debutar como ganadero es síntoma, según él, de que las cosas le han ido bien. «Allí me han visto crecer desde que era niño y también profesionalmente. Sé que a mucha gente le va a gustar y van a sentirse tan ilusionados como yo», subraya.

Su único deseo para ese día es que los novillos embistan. «Pero no por mí, sino por los chavales. Quiero que cuando terminen de torear pueda irme a casa contento porque ellos han estado fenomenal y han podido sacar todas sus cualidades», explica. Si Alejandro Talavante es igual toreando que criando ganado, el éxito estará asegurado este sábado en Puebla de Sancho Pérez.